



ASAMBLEA, ESPACIO PÚBLICO Y SUBJETIVIDAD

Por Aníbal Ilguisonis •

I

♦ Sociólogo (UBA). Asambleísta.

Estoy sentado en un bar, en el centro de Quilmes, intentando trazar un bosquejo de este artículo. Hago una pausa, alzo la vista, y observo a través del ventanal, frente a mí, un prolijo afiche montado sobre aplique publicitario en la vía pública. El afiche tiene formato de cuadro de historieta: "¿Con quién tendríamos un rumbo claro en política internacional?", se pregunta desde uno de los globos, mientras que desde otro se contesta: "Vos sabés"¹.

La imagen es televisiva: el amplio ventanal, el aplique en la vía pública que pareciera estar orientado exactamente hacia el lugar donde yo estoy sentado, la iluminación fluorescente desde el interior del aplique. ¿Quién es este televidente a quien el mensaje interpela? ¿Quién es este "vos" que sabe?

Es notoria la intención del afiche de apelar a un sujeto trascendente; "vos" es la suma de todos los individuos a quien el mensaje interpela, sumatoria de "vos-es" televisivos que conforman el universo menemista de "gente". Así, la ausencia de figuración (no

hay atributos, no hay figuras) pretenden dar al mensaje una imagen de neutralidad que apela al conjunto. La primera sensación es de una enorme repulsión: parece tan burdo, tan obvio. ¡Qué hijo de puta!, nos sale. ¡El principal responsable de las políticas que provocaron la actual crisis vuelve nuevamente a plantear que lo sigan! Viejo artilugio del poder que tan bien se utilizó en los noventa; apelar a las más tristes pasiones humanas, al miedo, la inseguridad, la impotencia y a la necesidad de un líder que renueve las promesas y la esperanza. Y sin embargo, al mismo tiempo, hay un disociación, un corrimiento, una sensación de que el mensaje no llega a destino. Como si en la intencionada falta de atributos el mensaje quedara sin objeto, sin comprender que aquel a quien interpela ya no es el mismo: ha cambiado. ¿Ha cambiado? Este artículo sostiene que sí, que el movimiento que se inicia a partir del 19 y 20 es expresión de un tiempo de profunda transformación en la subjetividad.

II

Según Zygmunt Bauman², es probable que se recuerde al último cuarto del siglo XX como el período en el que se libró la Gran Guerra de independencia del espacio. Lo que aquí sucedió es que los centros de decisión y de cálculo que fundamentan esas decisiones se

.....¹ Parte de una campaña que incluye otros afiches en el mismo formato, tales como: "¿Con quién tuvimos estabilidad?", "¿Con quién pudimos viajar y conocer?", "¿Con quién tuvimos más seguridad?", "¿Con quién funcionaban mejor los servicios públicos?", "¿Con quién tuviste tu primer teléfono celular?", "¿Con quién pudiste comprar a crédito?".

.....² Bauman, Zygmunt. *La globalización. Consecuencias humanas*, FCE, 1999. Todas las citas de esta sección pertenecen a esta obra.

liberaron de las limitaciones territoriales impuestas por la localidad. De este modo, la frase "la empresa pertenece a quienes invierten en ella, y no a sus empleados, sus proveedores ni a la localidad donde está situada", que poco tiempo atrás hubiera sido considerada como un grito de guerra, se convierte al final de este período en una verdad autoevidente, que se presenta como incuestionable. En la base de este proceso encontramos una transformación de las nociones de espacio y tiempo.

Siguiendo a Bauman, en las sociedades tradicionales la espacialidad se organiza a partir de las relaciones directas, no mediatizadas, entre los cuerpos. Así, "los enfrentamientos eran cara a cara. El combate era cuerpo a cuerpo. La justicia era ojo por ojo y diente por diente. El encuentro entre corazones y la solidaridad significaba trabajar hombro con hombro. Los amigos iban brazo con brazo. Y el cambio se producía paso a paso"³.

Una nueva concepción del espacio se impone a partir de la aparición de medios que permitieron mediatizar las relaciones entre cuerpos. El espacio se "procesó/centralizó/organizó/normalizó". Los autores de las utopías modernas, nos dice Bauman, no distinguían entre el orden social y el arquitectónico, entre unidades y divisiones sociales o territoriales. Para ellos, la clave para imponer y mantener el orden social consistía en organizar el espacio, espacio organizado y supervisado por la autoridad supralocal del estado.

Este ordenamiento estatal del espacio queda trastocado a partir del surgimiento de la red global de información, que impone una nueva concepción del espacio marcada por la compresión/acortamiento del tiempo y la distancia. Los elementos de este nuevo espacio "no están provistos de dimensio-

nes espaciales sino que están inscriptos en la temporalidad singular de una difusión instantánea".

Y sin embargo, "lejos de homogeneizar la condición humana, la anulación tecnológica de las distancias de tiempo y espacio tiende a polarizarla". Pues a pesar de la nueva incorporeidad que el poder adquiere en particular en su forma financiera, donde sus dueños se vuelven extraterritoriales, sus cuerpos permanecen en un lugar. Y es ahí donde "construyen sus hogares y oficinas estrechamente custodiadas, libres de la presencia de vecinos indeseados y separados de lo que pueda llamarse una comunidad vecinal. ...Necesitan estar aislados de la localidad, y necesitan seguridad para este aislamiento: una condición extravecinal, inmunidad de las intromisiones locales, un aislamiento infalible, invulnerable, traducido en la 'seguridad' de las personas, sus hogares y sus lugares de juego".

Bauman no se preocupa sobre el origen de esta nueva configuración espacial (la independencia del espacio), si ésta es el resultado de decisiones preconcebidas desde los centros de poder, si es resultado de sucesivos acomodamientos del capital al avance tecnológico, o si en realidad ambos factores están presentes. Lo cierto es que en el curso de este proceso, la localidad ha quedado reducida a mero terreno físico, vaciando al territorio de su capacidad anterior de otorgar valor y sentido, en tanto que las decisiones que afectan al conjunto son tomadas desde afuera. "La desterritorialización del poder va de la mano de la estructuración cada vez más estricta del territorio". Las imágenes de shoppings, barrios priva-

dos, policía concentrada en determinados sectores urbanos son gráficas al respecto.

Poco queda para Bauman de los espacios públicos entendidos como ágoras, lugares de encuentro donde se discute y se toman decisiones que afectan al conjunto. Fueron éstos los primeros en desterritorializarse. Y un territorio despojado de su espacio público es un lugar en donde sus habitantes no pueden pensarse en su relación con otros.

III

Hubo en el comienzo de algunas puebladas y piquetes el reconocimiento de que lo familiar se transformaba en extraño, lo cercano en inalcanzable, y que aquello que daba sentido a la vida de la comunidad (y a la propia vida) se desvanecía. Hubo el momento de lo siniestro⁴. Hubo un segundo momento del reconocimiento en el otro, de identificación, de comprensión de que no hay salida individual posible. Es el momento de la exigencia al Estado, el momento de la lucha y la resistencia. Hay un tercer momento, que es el momento de la afirmación. Aquí es donde el análisis de Bauman llega a su límite, límite descriptivo-interpretativo, bajo el cual puede pensarse lo que es, pero que no permite pensar lo nuevo. La única forma bajo la cual el pensarse en-relación-con-otros produce transformaciones subjetivas es cuando el pensamiento se efectúa en acto, cuando es reflexión de la propia experiencia. Y ésta es una tarea esencialmente política.

En un plenario reciente de *Barrios de pie*⁵, un participante de Moreno decía: "siempre nos han

.....³ Luke, Timothy, citado por Bauman, Z., op. cit.

.....⁴ Así entiendo la descripción que hace Javier Auyero en su relato de lo sucedido en Cutralcó, *La protesta*, Ediciones del Rojas, Buenos Aires, 2002.

.....⁵ En el marco del Foro Social Argentina, el 24-08-02.

dicho que el pobre no sabe, que el pobre no puede. Y nos estamos dando cuenta que podemos". La mayoría de los oradores hicieron intervenciones similares: podemos armar nuestro comedor, nuestras salas, nuestras viviendas... podemos recrear nuestra comunidad. Surgidos de la necesidad, los movimientos de los barrios desarrollan formas novedosas de relación y de pensamiento-acción autónomo, sin un rumbo establecido, y donde cohabitan discursos acerca del poder entendido como verbo o como sustantivo: poder y el poder.

Entiendo que las asambleas no surgen de la necesidad. Hijas del 19 y 20, tienen su origen en la debacle institucional del país, en la destrucción de la confianza en las instituciones, en el agotamiento de un modo de relación en la que el poder entiende al ciudadano como sinónimo de televidente. Pareciera que hay en el comienzo un decir "ya basta" colectivo, y en ese mismo acto el despliegue de una potencia impredecible atravesada por el miedo y por la alegría del encuentro con el vecino. En palabras de un asambleísta de Colegiales:

"...tenías miedo que apareciera la cana, tenías miedo que aparecieran los de los partidos políti-

cos, era todo muy fuerte, estabas haciendo algo, por lo menos para nosotros, una cosa como muy transgresora esto de juntarse en la calle y deliberar... para mí era maravilloso lo que estaba pasando"⁶.

Juntarse en la calle, re-apropiarse el espacio público. Deliberar, discutir de manera colectiva acerca de los problemas que afectan al conjunto. Y el miedo, miedo a la manipulación, miedo a la represión, miedo que retrotraía la memoria a la época de la dictadura, y que paradójicamente quebraba la relación miedo-inseguridad. En cierto sentido, la calle se convertía en un lugar mucho más seguro que antes.

Poco tiempo después, en la misma asamblea, otro vecino escribía:

"Me viene dando vueltas por la cabeza una idea, quizás ridícula pero persistente, de que las asambleas son una especie de 'Arca de Noé'. Un vehículo, un lugar, una casa, un abrazo, que en el cataclismo que ya llegó podría aumentar nuestras chances de supervivencia, y si eso resulta, en

.....⁶ Desgrabación de la entrevista a Pancho, de la Asamblea de Zapiola y Lacroze en Buenos Aires.



DOCTORADO EN COMUNICACIÓN

INFORMES: Secretaría de Investigaciones Científicas y Posgrado
(de 9 a 17 hs.) Tel. (54 - 221) 423-6783/84 (Int. 121)
E-mail: doctorado@perio.unlp.edu.ar



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL

un futuro cercano quizás empezar a construir un mundo mejor, y más justo.

"Creo, además, que el cataclismo al que nos enfrentamos, además de económico es, por decirlo de alguna manera, 'relacional'. Me refiero concretamente a que la crisis social también puede ser entendida como el grado de dificultad para relacionarse que tienen los integrantes de esta sociedad.

"Razones para ello sobran: la estafa, la mentira, la impunidad, el saqueo, la tortura, han sido las prácticas sociales más 'exitosas' para el ascenso social en los últimos 30 años. Esa lógica, de un modo que aún no comprendo, se trasladó a las relaciones sociales y hoy quizás padecemos una con-

taminación de desconfianza, miedo, humillación, resentimiento, suspicacia, que son la expresión de aquellas prácticas 'exitosas'. Estas prácticas y sensaciones se expresan y reproducen aún involuntariamente en todo espacio relacional. Somos, por decirlo de alguna manera, hijos de esta época.

"Quizás, hoy tenemos la posibilidad de construir una nave para no naufragar en este mundo donde el individualismo desmantela cualquier espacio público, donde la amenaza de violencia cotidiana transforma al vecino en competidor o potencial enemigo, donde la miseria se hace costumbre, donde el malestar se hace cultura".

Han transcurrido doce largos meses para las asambleas. Ha habido movilizaciones, acciones, eventos de diversa índole. A la hora del recuento puede resultar insignificante o de una magnitud enorme lo que se ha hecho. Creo que el recuento no es importante, que coloca a las asambleas en una lógica contable del debe y el haber que no tiene sentido. Las asambleas se debaten entre la urgencia por intentar dar soluciones y respuestas políticas (en un sentido tal vez tradicional) ante el retiro del Estado y el autismo de la clase política, y el reconocimiento de que es en el modo de reinventar los vínculos en donde se está efectuando una transformación de la propia vida. Independientemente de cual sea el camino que recorran las asambleas, se puede decir que la experiencia asamblearia ya ha dejado huella en la posibilidad de despliegue de nuevas experiencias de la política, en nuevos modos de relación y acción basados en la horizontalidad y el respeto a la diferencia, en oposición al individualismo y a las relaciones jerárquicas y centralizadas. Gane el que gane las próximas elecciones, y por más que Menem empapele la ciudad, esta transformación no se detiene ◀

.....⁷ Mensaje a la lista de correo electrónico de la Asamblea de Colegiales de MartínKa.



MAESTRÍA EN PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN DE PROCESOS COMUNICACIONALES (PLANGESCO)

CICLO 2002-2004

Informes

Facultad de Periodismo
y Comunicación Social (UNLP)

Secretaría Técnica
de Maestría PLANGESCO
Avda. 44 N° 676 - La Plata (1900)

Buenos Aires - Argentina
Telefax: (54 - 221) - 422-4090/422-4015
(Int. 121)

E-mail: plangesco@perio.unlp.edu.ar

Página web:
www.perio.unlp.edu.ar/posgrado/posgrado.html

Plantel docente

Alcira Argumedo, Daniel Arroyo,
Silvia Delfino, Nancy Díaz Larrañaga,
Regina Festa, Francisco Gutiérrez,
Aníbal Ford, Jesús Martín Barbero,
Guillermo Mastrini, Esther Díaz,
María Cristina Mata, Mabel Piccini,
Daniel Prieto Castillo, Armand Mattelart,
Antonio Presern, Guillermo Orozco Gómez,
Renato Ortíz, José María Pasquini Durán,
Rossana Regulillo, Jorge Rivera,
Juan Samaja, Héctor Schmucler,
Washington Uranga, Carlos Vallina.